

Pedro Porras

Misionero y arqueólogo josefino nacido en la ciudad de Ambato el 23 de junio de 1910, hijo del Sr. Rosalino Porras Garcés y de la Sra. Rosario García Andrade.

Sacerdote desde el 22 de diciembre de 1940, posiblemente fue la máxima autoridad en materia de investigación antropológica en el Ecuador, y gracias a sus trabajos, realizados en diferentes lugares del país, se han logrado importantes descubrimientos arqueológicos que han servido para conocer mejor a las antiguas culturas que lo poblaron.

Su dedicada vocación docente lo llevó a ocupar el rectorado de importantes centros educacionales del país, como el Colegio Murialdo de su ciudad natal, el San José de la ciudad de Tena, el Paulo Sexto de Quito y el Rubira de Salinas.

Desde 1964 empezó a desempeñar el cargo de profesor de Arqueología de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, y a partir de 1973 fue Director del Centro de Investigaciones Arqueológicas de dicha universidad. En esos años, una exposición suya causó gran polémica cuando sostuvo que «el [padre Juan de Velasco](#) era un fabulador y su Historia del Reino de Quito un cuentón».

En reconocimiento a sus méritos fue llamado a integrar importantes instituciones de investigación -tanto nacionales como extranjeras-, como la **Academia Nacional de Historia** del Ecuador, la American Archeological Society, la Societ Italiana di Archeología, el Smithsonian Institution, y la Sociedad de Americanistas de París.

Publicó importantes obras de carácter científico e investigativo, como «Cinco Mil Años Atrás en la Costa Ecuatoriana» (1972), sobre la cultura Valdivia; «Historia y Arqueología de la Ciudad Española Baeza de los Quijos» (1974), en la que hace una interesante narración relacionada con sus

expediciones a esas zonas; «El Ecuador Prehistórico» (1974), «Arqueología de Quito: Fase Cotocollao» (1982); «Arqueología Palenque» (1983); «Arte Rupestre del Alto Napo: Valle Misahuallí» (1985); y muchas otras más.

Dedicado hasta el último de sus días a sus investigaciones, el padre Porras murió en Quito el 25 de septiembre de 1990.